



Liberté • Égalité • Fraternité

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE

Evaluación nacional

Ataque químico del 7 de abril de 2018 (Duma, Guta Oriental, Siria)

Programa químico clandestino de Siria

14 de abril de 2018

Este documento está constituido por análisis técnicos de información de fuente abierta e información desclasificada obtenida por los servicios franceses.

I. BIEN ENTRADA LA TARDE DEL 7 DE ABRIL DE 2017 SE LLEVARON A CABO VARIOS ATAQUES QUÍMICOS LETALES EN EL BARRIO DE DUMA. CONSIDERAMOS, CON ELEVADO GRADO DE CONFIANZA, QUE FUERON COMETIDOS POR EL RÉGIMEN SIRIO.

En un contexto de reanudación de la ofensiva militar del régimen sirio y de gran actividad aérea en la ciudad de Duma (Guta Oriental), a partir del 7 de abril, bien entrada la tarde, la sociedad civil y los medios de comunicación locales e internacionales empezaron a divulgar información espontáneamente acerca de dos nuevos casos de recurso a sustancias tóxicas. Las organizaciones médicas no gubernamentales que desarrollan su actividad en Guta y generalmente fiables (la Syrian American Medical Society y la Union of Medical Care and Relief Organizations) sacaron a la luz ataques, tanto el 6 como el 7 de abril, particularmente dirigidos contra las infraestructuras médicas del lugar.

A última hora de la tarde, en los centros sanitarios de Guta Oriental, se observó y documentó una afluencia masiva de pacientes (un centenar de personas como mínimo) que presentaban síntomas propios de una exposición a un agente químico. En total, varias decenas de personas, al menos cuarenta según distintas fuentes, habrían muerto por haber estado expuestas a una sustancia química.

Los elementos recopilados por Francia y sus aliados forman un conjunto de pruebas suficiente para atribuir la responsabilidad de los ataques químicos del 7 de abril al régimen sirio.

1. – El 7 de abril de 2018 se produjeron varios ataques químicos en Duma.

Los servicios franceses procedieron al análisis de los testimonios, las fotografías y los vídeos que fueron apareciendo espontáneamente en webs especializadas, en la prensa y en las redes sociales en las horas y días que siguieron al ataque. También se pudieron analizar testimonios obtenidos por los servicios franceses. El examen de los vídeos y las imágenes disponibles en internet en las que se ven víctimas ha permitido concluir con elevado grado de confianza que en su mayoría son recientes y no han sido fabricadas. La manera espontánea en la que las imágenes se pusieron en circulación en todas las redes sociales confirma que no se trata de videomontajes o de imágenes recicladas. Por último, se considera que parte de las entidades que han publicado la información son generalmente fiables.

Los expertos franceses han analizado los síntomas que se pueden identificar en las imágenes y los vídeos publicados, tomados en espacios cerrados en un edificio en el que murieron unas quince personas, o en los hospitales locales que recibieron pacientes contaminados. Los síntomas pueden describirse de la siguiente manera (véanse las imágenes que se adjuntan):

- sofocación, asfixia o dificultad respiratoria;
- alusiones a un fuerte olor a cloro y presencia de humo verde en los lugares afectados;
- hipersalivación e hipersecreciones (en particular, orales y nasales);
- cianosis;
- quemaduras cutáneas y quemaduras de la córnea.

No se identifica ninguna muerte por efecto mecánico. Todos estos síntomas son característicos de ataques con armas químicas, en particular con agentes sofocantes y agentes organofosforados o ácido cianhídrico. Por otra parte, el presunto uso de broncodilatadores por los servicios sanitarios que se observa en los vídeos refuerza la hipótesis de la intoxicación por agentes sofocantes.

2. – Debido en particular a la situación operacional en Guta Oriental alrededor del 7 de abril, consideramos, con elevado grado de confianza, que el régimen sirio es responsable.

Información fiable señala que responsables militares sirios coordinaron lo que se presenta como un uso de armas químicas con cloro el 7 de abril de 2018 en Duma.

El ataque del 7 de abril se produjo en el contexto de una ofensiva militar global del régimen en la región de Guta Oriental, que se inició en febrero de 2018 y ha permitido que Damasco haya acabado recuperando la totalidad del enclave.

A modo de recordatorio, el dispositivo militar ruso activo en Siria permite que el régimen pueda contar con una superioridad aérea indiscutible, confiriéndole así una libertad de acción militar total que le es necesaria en sus ofensivas indiscriminadas en zonas urbanas.

La táctica utilizada por las fuerzas favorables al régimen ha consistido en separar a los distintos grupos (Ahrar al Sham, Failaq al Rahman, Jaish al Islam) para concentrar los esfuerzos y obtener acuerdos de rendición negociados. Así, los tres principales grupos armados han entablado conversaciones paralelas con el régimen y Rusia. Los dos primeros (AaS y FaR) han cerrado estos acuerdos y obtenido la evacuación de unos 15 000 combatientes y sus familias. En esta primera fase, la estrategia política y militar del régimen sirio ha consistido en alternar las acciones militares ofensivas indiscriminadas contra la población local, con un posible uso de cloro, con pausas operacionales que posibilitaban las negociaciones.

Las negociaciones con Jaish al Islam, iniciadas en marzo, no han sido plenamente concluyentes. El 4 de abril, sólo parte del grupo (se calcula que una cuarta parte) aceptó el acuerdo de rendición, que permitió trasladar a los combatientes y sus familias a Idlib (unas 4000 personas, con las familias). Sin embargo, entre 4500 y 5500 combatientes de Jal, en su mayoría localizados en Duma, rechazaron los términos de la negociación. Desde entonces, a partir del 6 de abril, el régimen sirio retomó los bombardeos intensivos a la localidad con el apoyo de las fuerzas rusas, poniendo fin a una pausa operacional, tanto terrestre como aérea, observada desde el lanzamiento de las negociaciones a mediados de marzo. En este contexto se produjeron los ataques químicos que se analizan en el presente documento.

En este mismo contexto, el uso de armas químicas por el régimen sirio tiene sentido tanto desde el punto de vista militar como del punto de vista estratégico:

- tácticamente, el uso de este tipo de munición permite desalojar a los combatientes enemigos que se refugian en edificios para librar el combate en las ciudades en las condiciones más favorables para el régimen; este uso

acelera la recuperación de los enclaves y multiplicar los efectos para derrotar lo antes posible al último bastión de los grupos armados;

- estratégicamente, el objetivo del uso de armas químicas, en particular con cloro, documentado en Guta Oriental desde principios de 2018, consiste en castigar a la población civil que se encuentra en las zonas en manos de los combatientes que se oponen al régimen e infundir terror y pánico para incitar a la rendición. La guerra todavía no ha acabado para el régimen y con estos ataques indiscriminados quiere demostrar que toda resistencia es inútil y preparar la reducción de los últimos enclaves.
- Desde 2012, los esquemas tácticos de las fuerzas armadas sirias son recurrentes: las sustancias químicas tóxicas se utilizan principalmente en el contexto de ofensivas urbanas masivas, como sucedió a finales de 2016 para retomar Aleppo cuando a las armas convencionales se sumó munición con cloro. Además, todas las zonas afectadas, como es el caso de Guta Oriental, son objetivos militares importantes para Damasco.

3. - Los servicios franceses no disponen de información alguna que pueda respaldar la tesis según la cual los grupos armados en Guta podrían haber querido conseguir o habrían dispuesto de armas químicas.

Consideran además que la posibilidad de que las imágenes difundidas de manera masiva a partir del sábado 7 de abril hayan sido manipuladas no es creíble, entre otras cosas, porque los grupos presentes en Guta no tienen los medios para desarrollar una maniobra de comunicación de tal envergadura.

II. – DESDE ABRIL DE 2017, EL RÉGIMEN SIRIO HA MULTIPLICADO LOS CASOS DE USO DE ARMAS QUÍMICAS Y SUSTANCIAS TÓXICAS EN EL CONTEXTO DE SUS ACCIONES MILITARES

1. – El régimen sirio ha estado manteniendo un programa químico clandestino desde 2013.

Los servicios franceses consideran que Siria no declaró la totalidad de su stock y sus capacidades a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas en el momento de su adhesión a la CAQ, que fue tardía y con cierta reticencia.

Siria omitió así declarar un gran número de actividades del Centro de Estudios e Investigación Científica sirio (SSRC, por su siglas en inglés). Hasta hace poco no había aceptado declarar algunas de las actividades del centro en el marco de la Convención, y sigue sin haberlas declarado todas. También omitió inicialmente declarar los centros de Barzeh y Jamraya, que no fueron declarados más que en 2018.

Los servicios franceses consideran que se debe prestar especial atención a cuatro preguntas que la OPAQ hizo a las autoridades sirias y que quedaron sin respuesta, en particular en el contexto de estos últimos casos de recurso a armas químicas en Siria:

- posible remanente de gas mostaza (yperita) y de DF (un precursor del sarín);
- no declaración de munición química de pequeño calibre que puede haber sido utilizada en múltiples ocasiones, en especial en el contexto del ataque de Jan Sheijun de abril de 2017;
- indicios de presencia de VX y de sarín en lugares de producción y llenado;
- indicios de presencia de agentes químicos nunca declarados, en especial de gas mostaza de nitrógeno, lewisita, somán y VX.

Desde 2014, la Misión de Determinación de los Hechos de la OPAQ (*Fact Finding Mission, FFM*) ha publicado varios informes que confirman el uso de armas químicas contra civiles en Siria. El Mecanismo Conjunto de Investigación ONU-OPAQ sobre ataques químicos (*Joint Investigation Mechanism, JIM*) investigó 9 casos de presunto empleo. En sus informes de agosto y de octubre de 2016, el JIM atribuye a Damasco tres casos de uso de cloro y a Dáesh un caso de uso de gas mostaza, no atribuye ninguno a un grupo armado sirio.

2. – Desde el 4 de abril de 2017 se ha producido una serie de ataques químicos en Siria

Una evaluación nacional francesa publicada el 26 de abril de 2017, tras el ataque de Jan Sheijun, recoge todos los ataques químicos en Siria desde 2012, así como la estimación de su probabilidad según los servicios franceses. Este ataque en dos tiempos, en Al Latamne el 30 de marzo y en Jan Sheijun con gas sarín el 4 de abril, causó la muerte de más de 80 civiles. Las autoridades francesas consideraron muy probable la responsabilidad de las fuerzas armadas y de seguridad sirias en el ataque.

Los servicios franceses han contabilizado 44 presuntos recursos a armas químicas y sustancias tóxicas en Siria desde el 4 de abril de 2017, fecha del ataque con sarín de Jan Sheijun. De los 44 presuntos casos, los servicios franceses calculan que los elementos recopilados sobre 11 ataques permiten presumir que fueron de naturaleza química. Se cree que se usó cloro en la mayoría de los casos; los servicios franceses sospechan también que el 18 de noviembre de 2017 se hizo uso de una sustancia neurotóxica en Harasta.

Cabe señalar un recrudecimiento notable de los casos de uso de armas químicas tras la no prorrogación del mandato del Mecanismo Conjunto de Investigación de la OPAQ y la ONU (JIM) en noviembre de 2017, debido al veto de Rusia en el CSNU. Se ha observado y determinado claramente una multiplicación de los ataques con cloro desde el inicio de la ofensiva de Guta Oriental. En el contexto de una ofensiva global, una serie de ataques precedió el mayor ataque del 7 de abril de 2018 (al menos 8 ataques con cloro en Duma, Al Shaifuniya, Hamuriya).

*

Estos elementos fácticos deben relacionarse con un modo de usar las armas químicas por parte del régimen sirio, bien documentado desde los ataques de Guta Oriental el 21 de agosto de 2013 y de Jan Sheijun el 4 de abril de 2017. En el contexto de una escalada continua de la violencia que se emplea contra la población civil de los enclaves que rechazan la autoridad del régimen, violando sus obligaciones internacionales a pesar de

las advertencias claras de los miembros del CSNU y de la OPAQ, Damasco persigue alcanzar una superioridad táctica local y sobre todo aterrorizar a la población para quebrar las últimas resistencias. Cabe señalar que, desde los ataques del 7 de abril de 2018, el grupo Jaish al Islam ha negociado con el régimen y Rusia su salida de Duma, dando fe del éxito de la maniobra utilizada.

Sobre la base de esta evaluación global, por la información recopilada por nuestros servicios y a falta a día de hoy de muestras químicas analizadas por sus laboratorios, **Francia considera pues (1) que, sin duda alguna, el 7 de abril de 2018 se cometió un ataque químico contra los civiles, y (2) que no hay más escenario plausible que el de una acción de las fuerzas armadas sirias en el contexto de una ofensiva global en el enclave de Guta Oriental.** También se considera a las fuerzas armadas y de seguridad sirias responsables de las demás acciones cometidas en la región en el contexto de esta misma ofensiva en 2017 y 2018. No hay duda de que Rusia ha prestado apoyo militar activo a las operaciones de recuperación de Guta Oriental. Por otra parte, no ha dejado de dar cobertura política al régimen sirio sobre el uso de armas químicas, tanto en el CSNU como en la OPAQ, a pesar de las conclusiones contrarias a ello del JIM.

Esta evaluación se irá actualizando a medida que se vaya recopilando información nueva.

Imágenes recogidas localmente por una fuente el 7 de abril de 2018, y también publicadas en internet



